

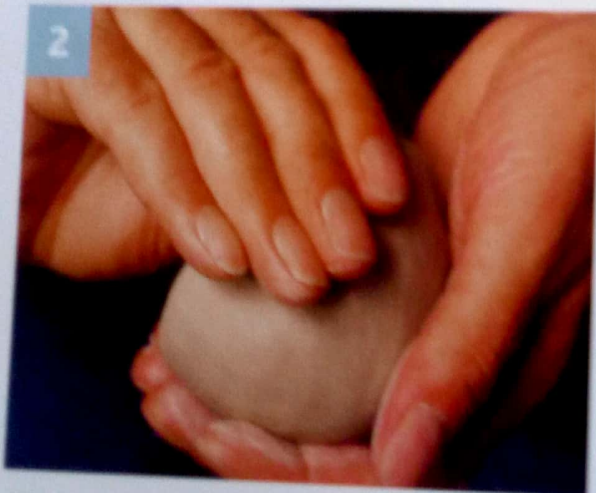
Técnica de pella

La técnica de pella o de modelado a pellizco es una de las técnicas de cerámica a mano libre más sencillas, ideal como introducción al modelado de arcilla. Sirve cualquier arcilla blanda y maleable, pero que no sea pegajosa. En los primeros intentos puede resultar útil optar por una arcilla mezclada con chamota (véase pág. 30), que mantiene la forma sin agrietarse. Pellizcando la pella pueden crearse las formas más variadas, altas y delgadas o planas y abiertas. Solo hay que girar suavemente la pella de arcilla en una mano mientras se modelan las paredes con los dedos de la otra. La pared de la vasija debe formarse con un grosor uniforme. Se puede definir la base presionándola contra un borde, o se puede añadir una tira fina de arcilla en forma de pequeño cilindro a modo de pie. También pueden modelarse pequeñas esferas uniendo dos cuencos de igual tamaño.



Modelar un cuenco

- 1 Sujete una bola pequeña de arcilla blanda con una mano e inserte el pulgar de la otra mano en el centro. Introduzca el pulgar hasta unos 5 mm de la base y empiece a pellizcar suavemente la arcilla entre el pulgar y los demás dedos, girando la bola poco a poco.



- 2 A medida que las paredes se van afinando, mueva los dedos hacia el borde. Los pellizcos deben ser lentos para que la forma avance gradualmente con un grosor uniforme en toda la pared. El borde puede modelarse más fino y hacia fuera, como una progresión natural de la forma. Los bordes ondulados también se adaptan a esta técnica.



- 3 A la forma básica modelada a pellizco se le puede añadir una base. Aquí se ha recortado a la medida una tira fina de arcilla y se ha unido al cuenco con barbotina. Ahora se sueldan las dos piezas con una herramienta de modelado para que la junta quede bien.



Modelar una vasija estrecha

1 Para modelar a pellizco una vasija estrecha, primero estire la arcilla hasta por encima del pulgar. Luego pellizque la forma entre el pulgar y los demás dedos mientras va girando la arcilla.

2 Si una forma se ensancha demasiado, puede estrecharla haciendo pliegues en las paredes y soldándolos mediante pellizcos con los dedos. El grosor añadido de arcilla puede estirarse para aumentar la altura de la vasija.



3 Afinar la parte superior y el borde puede ser una operación delicada. La base se puede alisar para crear una forma esbelta, pero no olvide que debe tener la estabilidad suficiente para soportar la pieza final. A veces es preciso asentar la forma en un recipiente hasta que la arcilla ha endurecido bastante como para soportar su peso. Si es necesario, termine de refinar la forma recortando y raspando la arcilla cuando ya tenga dureza de cuero.

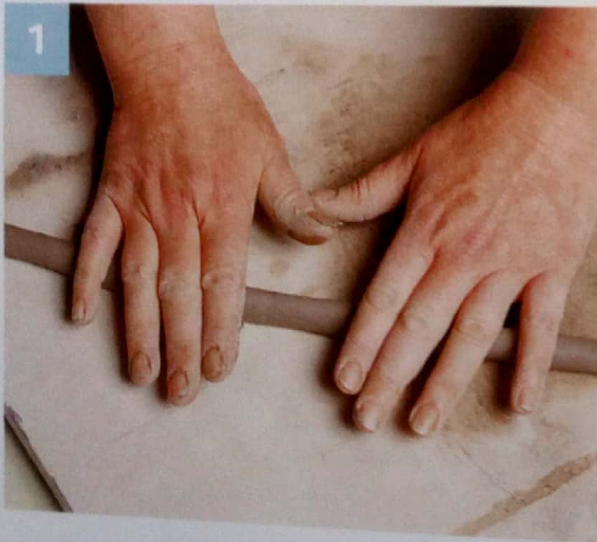


Modelado con rollos

Esta técnica de modelado a mano libre consiste en formar rollos (o churros) de arcilla. Pueden enrollarse con la mano de uno en uno, a medida que se van necesitando, o pueden prepararse varios rollos al mismo tiempo y envolverlos con plástico para que conserven la humedad hasta que vayan a usarse. Algunos ceramistas extruden rollos a máquina, con diferentes matrices para crear rollos de perfiles distintos. La arcilla debe ser bastante plástica, para que no se agriete al trabajarla. También conviene que tenga entre un 20 y un 30% de chamota o arena para mayor resistencia (véase pág. 30). Una plataforma giratoria o una torneta (véase pág. 11) puede resultar útil.

Los rollos deben ser algo más gruesos que el grosor definitivo de las paredes de la vasija, pues se afinarán al unirlos. Visualice la forma deseada antes de empezar: si debe estrecharse, cada rollo sucesivo deberá formar un diámetro menor, o un diámetro mayor en caso de que la forma deba ensancharse. Las juntas entre rollos deben sellarse bien por la cara interna para evitar la aparición de grietas horizontales,

mientras que en la cara externa pueden dejarse tal cual como acabado decorativo. Puede que tenga que dejar endurecer la pieza de vez en cuando, para que no se desplome por el peso de la arcilla adicional (puede usar un soplete o un secador de pelo para que se seque antes). Si el rollo superior se seca demasiado, ráspelo un poco y mójelo con barbotina para que se adhiera bien el rollo siguiente.



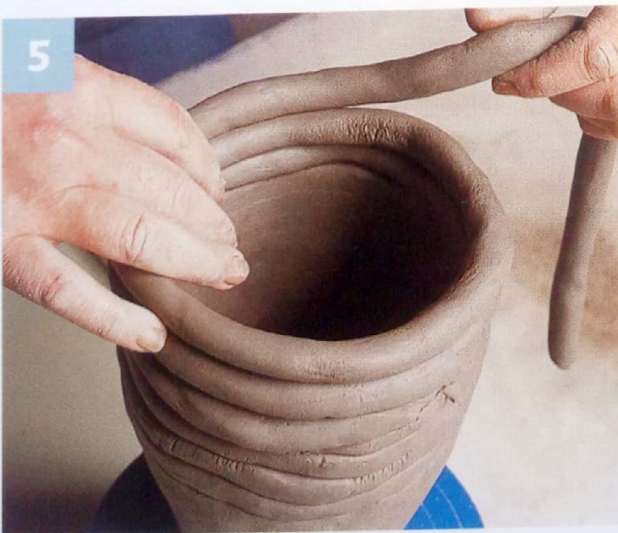
1 Forme rollos uniformes con las palmas de las manos sobre una superficie absorbente, como un lienzo extendido sobre una mesa. Mueva las manos poco a poco hacia fuera, estirando y alargando el rollo. Gire los rollos varias veces para que queden redondos; con movimientos cortos hacia delante obtendrá rollos ovalados.



2 Para la base de la vasija, aplane una bola de arcilla con la palma de la mano o con un rodillo. Dispóngala en una torneta o una plataforma giratoria y recorte un círculo del diámetro deseado. Puede utilizar un objeto circular como plantilla.



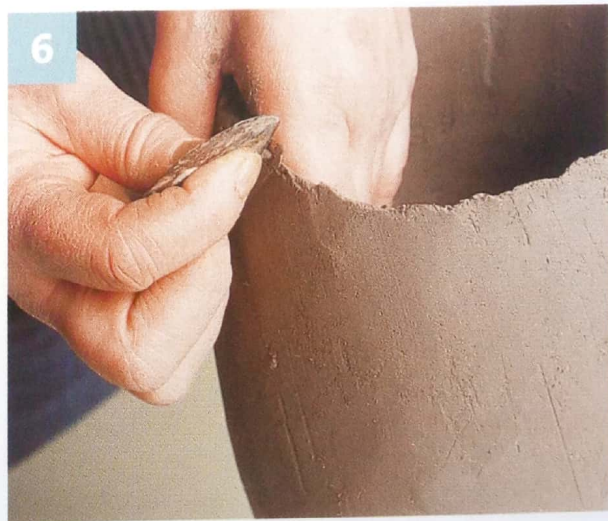
3 Coloque el primer rollo sobre la base, enrollándolo sobre la forma circular. Si la arcilla está suficientemente blanda, se adherirá sin necesidad de agua. Hay quien solo forma un círculo con cada rollo, pero aquí hemos ido enrollando la tira, aprovechando toda su longitud.



5 Una vez que haya afianzado las primeras filas, siga trabajando del mismo modo hasta que la vasija tenga la altura deseada, procurando que las juntas finales de los rollos queden en puntos distintos para evitar que se produzcan debilidades verticales.



4 Una las juntas de los rollos en el interior de la vasija alisándolas con los dedos o con una herramienta de madera en un movimiento vertical, mientras sujeta la pieza por fuera con la otra mano. Repita el proceso en la cara externa si desea un acabado liso de la superficie.



6 Use un raspador de metal o un riñón de goma para refinar la forma de la vasija y alisar la superficie (a no ser que prefiera que los rollos queden a la vista). Incluso si va a decorar la pieza con textura, es mejor partir de una superficie lisa para que la decoración resalte más.

MÁS INFORMACIÓN

Preparar la arcilla, págs. 34-35
Añadir chamota, pág. 30

Frutero



La forma de este frutero se empieza con un cuenco modelado a pellizco (véase pág. 38) al que luego se le añaden los rollos. El óvalo es una introducción a las infinitas posibilidades de formas no circulares que se pueden crear con la técnica de rollos, uno de los mejores métodos también para formas asimétricas.

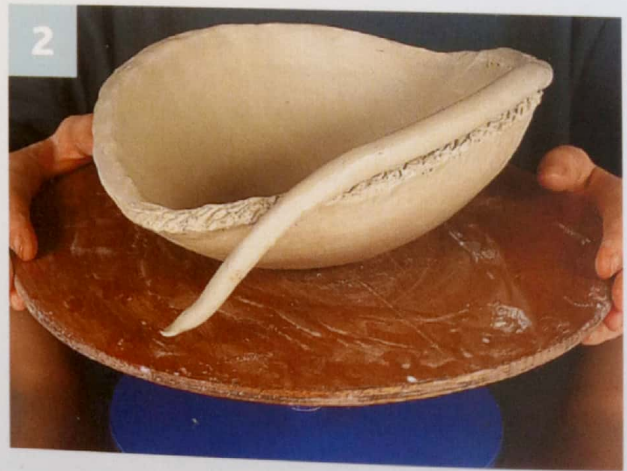


1 Formé un cuenco mediante la técnica de pella con las paredes de 1 cm de grueso y déjelo secar hasta que tenga dureza de cuero, protegiendo el borde con plástico para que no se reseque. Raspe y humedezca el borde del cuenco inicial y vaya añadiendo rollos, uniéndolos según se explica en la página 42. La base no debe superar la fase de dureza de cuero; si es preciso, envuélvala con plástico para que no se seque demasiado.



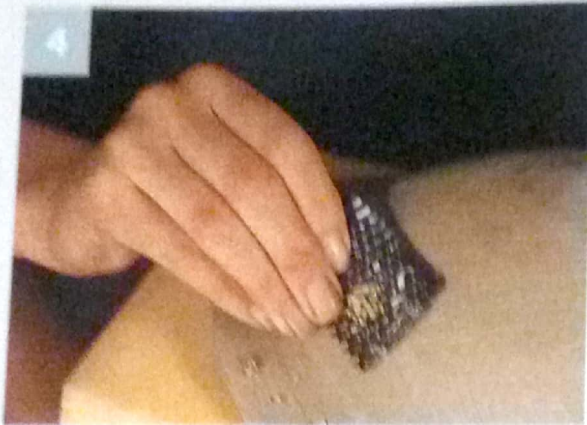
NECESITARÁ:

- 2,7 kg de gres blanco
- Agua
- Aguja
- Pinceles
- Raspadores de goma y de metal
- Escofina (opcional)
- Plantilla de plástico cortada a medida para dar forma al borde del pie
- Torneta (opcional)
- Tabla
- Superficie plana para enrollar churros
- Pulverizador (opcional)



2 Apriete las paredes hacia dentro para crear una forma ovalada con un borde ondulado. Siga añadiendo rollos hasta que las paredes resulten demasiado blandas como para añadir más filas. Deje secar el recipiente boca abajo sobre plástico, con el borde tapado para que se mantenga blando. Si lo prefiere, puede nivelar el borde ondulado añadiendo rollos en las partes más bajas. En este caso, hemos conservado la forma tal cual.

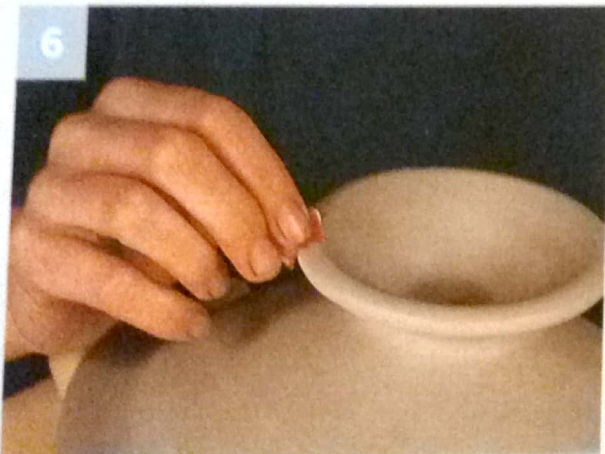
3 Cuando las paredes tengan dureza de cuero, raspe y humedezca el borde para añadir más rollos. Dispóngalos hacia fuera para rematar el frutero con un borde ancho plano. Con un raspador de goma, alise la cara interna del recipiente.



4 Deje que la pieza adquiera dureza de cuero. Colóquela entonces boca abajo sobre una base de espuma o de papel arrugado. Alise la superficie con una escofina (que normalmente se usa para cepillar madera) o un raspador de metal, con el borde liso o dentado.



5 Decida dónde colocar el pie del frutero. Una torneta o un torno le ayudará a centrar el anillo del pie, o bien puede usar una regla para marcar el centro de la pieza. Con una aguja, marque una cuadrícula, humedezca la zona y añada un rollo de arcilla blanda. Siga aplicando y uniendo rollos hasta que el pie del frutero tenga el tamaño deseado.



6 Alise la superficie. Fabríquese una plantilla de plástico para marcar una línea que defina el borde del pie. Déjelo secar hasta que adquiera dureza de cuero. El frutero ya está listo para pasar a la fase de decoración.



► El frutero acabado

Una vez bizcochado, el frutero se decoró con colores bajo cubierta por capas. Luego se bizcochó de nuevo para fijar los colores y evitar que se emborronasen. Las capas gruesas de vidriado se lijaron allí donde era preciso y se sometió el frutero a una cocción final a 1140 °C. Es una temperatura relativamente baja para el gres, pero así nos aseguramos de que los colores no se quemaran durante la cocción.

MÁS INFORMACIÓN

Gres, págs. 20-21

Técnica de pella, págs. 38-39

Colores bajo cubierta, págs. 118-119

Moldeado con planchas

Uno de los usos evidentes de la técnica de planchas es la fabricación de azulejos, pero con planchas también pueden crearse cajas o incluso formas cilíndricas. Para estas últimas formas, debe usarse algún molde sencillo, ya que las planchas de arcilla no mantienen la forma cuando están blandas. Para hacer un simple cilindro, se puede usar un rodillo o un trozo de tubo de plástico duro, envuelto en papel de periódico para facilitar su posterior extracción.



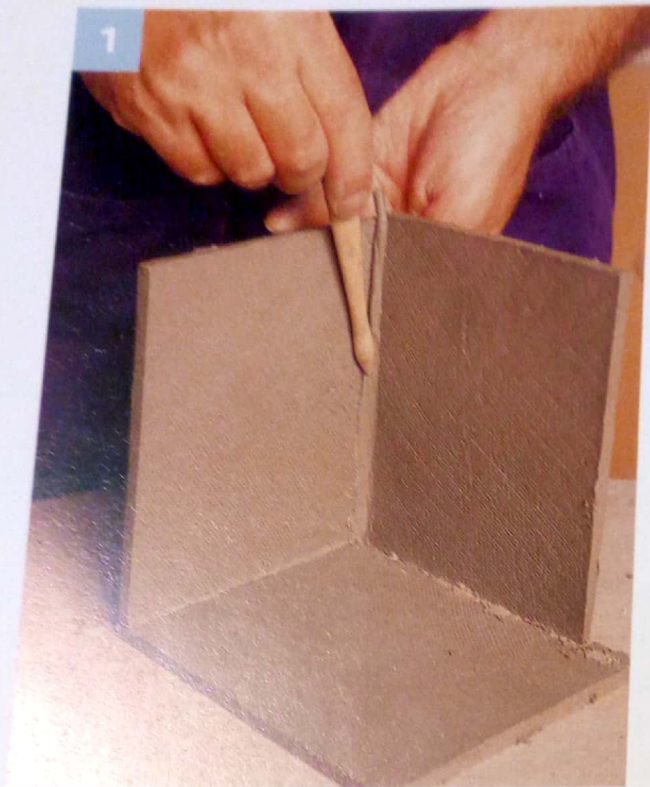
Hacer un cilindro

- 1 Recorte los bordes irregulares de la parte superior e inferior de la plancha de arcilla. Envuelva el tubo de plástico que usará como molde con papel de periódico y enrolle la plancha a su alrededor. Puede ayudarse con el lienzo sobre el que extendió la plancha.



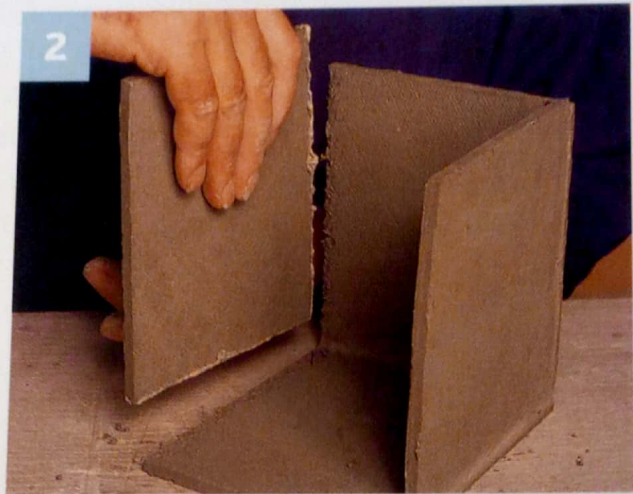
- 2 Solape los extremos y corte las dos capas en un ángulo de 45°. Retire los sobrantes. Raspe los dos bordes, aplique una barbotina espesa en las zonas raspadas y encaje los dos bordes, sellándolos firmemente.
- 3 Para añadir una base, raspe y unte con barbotina el borde del cilindro y el de la base para unir las dos partes. Puede dejar el tubo que ha usado como molde hasta que la arcilla empiece a secarse, pero si encoge demasiado, será imposible retirarlo.



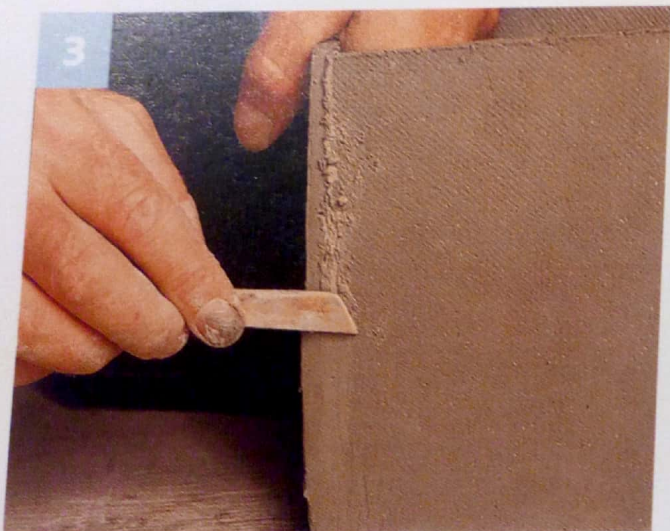


Confeccionar una caja

- 1 Puede unir varias planchas, ya con dureza de cuero. Raspe y moje con barbotina las zonas de unión. Trabaje sobre la base, si es posible, y refuerce todas las juntas con un rollo fino de arcilla blanda para ir las soldando.



- 2 El uso de arcilla con dureza de cuero, un estado apenas flexible, da lugar a una precisión en las formas características de las piezas elaboradas con planchas. Es recomendable usar una arcilla gruesa de cuerpo abierto para este tipo de trabajo, pues absorbe mejor la presión de las juntas durante el secado y la cocción.



- 3 Una vez unidas todas las partes, pueden alisarse las juntas por fuera con una herramienta adecuada. También deben soldarse cuidadosamente por fuera para minimizar el riesgo de agrietamiento.

MÁS INFORMACIÓN

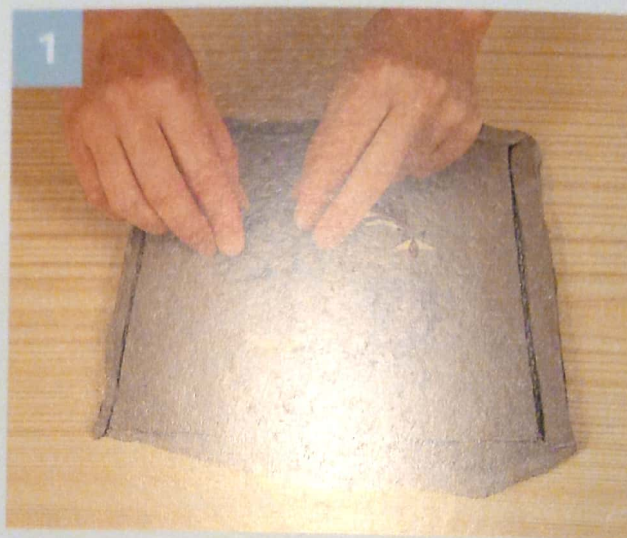
Moldeado de planchas, págs. 46-47
 Quesera, págs. 50-51
 Moldeado a presión, págs. 52-53

Moldeado a presión

La arcilla puede enrollarse alrededor de un molde, como se muestra en la página 48, pero los moldes también pueden utilizarse para obtener formas convexas o cóncavas presionando la arcilla en su interior. Los ceramistas suelen usar moldes cuando desean hacer una serie de objetos idénticos o cuando quieren crear formas o superficies difíciles de conseguir con técnicas a mano libre.

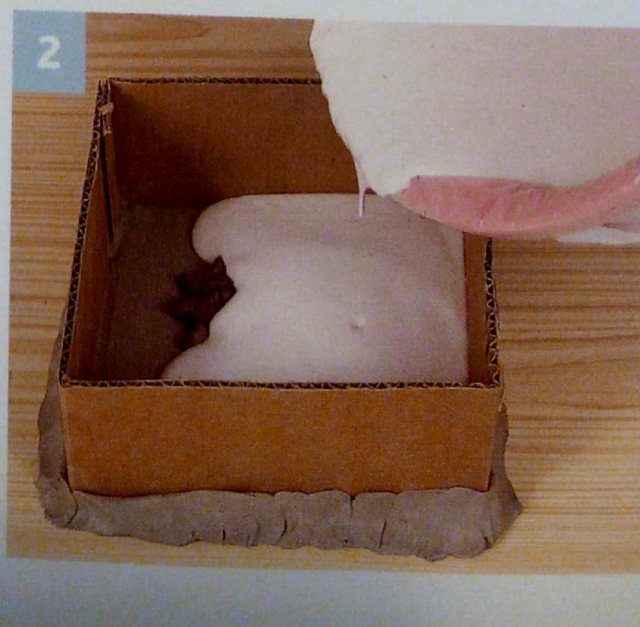
Puede improvisarse un molde con una fuente cualquiera forrada con film transparente para que no se pegue la arcilla, o con vasijas bizcochadas, que son porosas y permiten separar la arcilla fácilmente. Pero para formas complejas necesitará moldes de yeso. Esto tiene sus riesgos, pues cualquier resto de yeso que se mezcle con la arcilla puede provocar explosiones en el horno, por lo que es conveniente hacer los moldes lejos del taller de cerámica, y nunca debe recuperarse la arcilla usada con moldes. El método habitual consiste en hacer primero un modelo de arcilla, construir una pared a su alrededor y verter el yeso. No debe haber ninguna muesca en el modelo, pues impediría separarlo del molde. También puede ser preciso cubrir el molde con una capa fina de agente liberador para que la arcilla no se adhiera al yeso.

2 Construya una pared alrededor del objeto con arcilla, cartón, plástico o madera. Puede atar las paredes con una cuerda para mayor seguridad. Para reforzarlas aún más, presione rollos gruesos de arcilla alrededor de las paredes. Prepare yeso suficiente para cubrir todo el objeto y viértalo por encima. Cuando fragüe el yeso, retire las paredes y los objetos. El molde está listo.



Hacer un molde de yeso

1 Aquí hemos insertado algunos objetos en el modelo de arcilla. Rellene los huecos de los objetos e insértelos en una plancha de arcilla de modo que la superficie de la que se hará el molde quede hacia arriba, y cúbrala con un agente liberador.





Prensar una plancha

1 Si el molde es poco profundo, puede usarse una sola plancha de arcilla. Extienda una plancha grande de arcilla sobre un paño suave y limpio. Ayúdese del paño para colocar la plancha de arcilla sobre el molde.



2 Retire el paño y acomode suavemente la plancha de arcilla en el molde. Puede usar una esponja húmeda y un riñón de goma para terminar de dar forma a la superficie interior. Retire la arcilla sobrante del borde del molde con un cuchillo de madera. Desmolde la pieza tal como se explica en el paso 2 del método siguiente (véase abajo).



Prensar varias planchas

1 Si el molde es grande u hondo, use varias planchas de arcilla más pequeñas. Presione con el pulgar los bordes solapados para soldar las juntas. Siga añadiendo planchas de arcilla hasta cubrir todo el molde.

2 Como el yeso absorbe la humedad de la arcilla, el cuenco se endurecerá y encogerá lentamente. Podrá ver un hueco uniforme entre el molde y la arcilla cuando esté a punto para ser desmoldado. Incline el molde para retirar el cuenco, sujetándolo con cuidado.

MÁS INFORMACIÓN

Moldeado con planchas, págs. 48-49
Preparar yeso para moldes, págs. 54-55